

Jornada UCES 2003

Panel II: El ADL en las investigaciones sobre trabajo y cultura

Comentarista y Moderador: Horacio García Grigera

II. 1. Los lenguajes del erotismo desplegados por los choferes de colectivo

Ana María Britti

En esta ponencia serán analizados los lenguajes del erotismo que utilizan los choferes de colectivo. El objetivo es indagar su discurso, para lo cual serán expuestos dos materiales de modo tal, que pueda ser observada la interrelación de los lenguajes de pulsión.

Se analizará primero, el ensamble de los lenguajes de pulsión en los momentos en los que hay una armonía en el aparato anímico.

Mediante otro ejemplo, se presenta la ecuación de los diferentes lenguajes del erotismo cuando ya se ha producido una enfermedad ósea, producto del ejercicio de la actividad laboral.

Con el fin de cumplir el objetivo, son transcriptas una entrevista completa y el fragmento de otra.

1) Se presenta esta entrevista, a los fines de que se contemple la utilización de los lenguajes del erotismo en las situaciones en las cuales los sujetos logran el objetivo de llevar al aparato hacia la calma, sosteniendo un precario equilibrio psicofísico. Es el momento en el que aún no se ha instalado la lesión ósea.

Nombre: Walter. 30 años. 6años de antigüedad

Sintomatología: Dolores de cintura de cuello y hombros.

Explica: "Es parte del oficio, es común. Siempre fue alguna mala fuerza como mal acomodado el asiento. Estos días acomodo el asiento mal y no apoyaba la espalda y me empezó a doler también la espalda. Se trabó el asiento. Pero uno se acostumbra, es como cualquier otro trabajo. Al principio era un poco complicado pero después me acostumbré"

Condiciones laborales

"En realidad no me molesta nada del trabajo porque me acostumbré, si no, no duraría mucho" (mientras habla mueve la pierna). "La gente que viaja es siempre la misma y uno la va conociendo. Con la boletera era más complicado, ahora con la máquina es más cómodo. Soy tranquilo. No tengo problemas con nadie. Soy de las personas que se ponen nerviosos y se queda callado, no dice nada".

"Puede ser que descargue mis nervios jugando a la pelota. Hacía complemento de pesas y me desgarré el hombro por eso tuve que dejar un año, estuve mal y ya no volví. Fue un desgarro de todo el hombro, fue feo".

"Ahora corro en la cancha jugando a la pelota, me muevo todo el tiempo".

"Cuando me pongo nervioso me la trago, no me queda otra, pero es muy raro que me pase eso. Yo digo que si se pelea, uno no sirve para chofer. Por ejemplo, una vez iba pasando una esquina y venía un auto y yo frené para que pase y me esquivó pero luego subió y me dijo: te voy a matar, te voy a dejar la trompa así (hace un gesto con la mano en la cara) y yo le dije: está bien si a vos te hace feliz... y después me reía" "Yo me trato de olvidar enseguida. Hablo con mis compañeros de otras cosas y me olvido enseguida".

Continúa diciendo: "Hay como un agotamiento mental. Cuando estoy cansado o agotado pienso

en terminar el día de trabajo porque te la tenés que masticar". "Me tarareo una canción y me voy tranquilizando. Ya estoy acostumbrado. Yo entro con esa cosa que digo hoy no me tengo que hacer problema, empiezo el día bien y lo termino bien ya lo tengo asimilado que es así".

"Con los coches no hay problema, son buenos y nuevos".

Vida afectiva:

Le gusta mucho la gimnasia, entró en torneos de fisicoculturismo porque necesita según expresó, tranquilizarse un poco de las tensiones del trabajo. Cuando era chico, recuerda que jugaba mucho en la calle con amigos *"siempre tenía que estar moviéndome adentro y afuera de mi casa"..*

"Al traumatólogo no voy porque estas son cosas del trabajo y hay que aguantarlas".

Necesita mover un poco el cuerpo cuando viene de trabajo porque, según dice, *"tengo algo adentro que necesito descargar y me duele el cuerpo".*

Análisis del material

Respecto al discurso del entrevistado, sobresalen varios aspectos que llamaron mi interés.

En principio expresa que vive en un estado de rutina y utiliza palabras que lo representan como acostumbrarse, acomodarse, etc. Su vida cotidiana es rutinaria además de la laboral. Parecería tratarse de un apego a la rutina. Lo cual da cuenta del uso del lenguaje del erotismo fálico – uretral.

La utilización del lenguaje intrasomático, se aprecia cuando manifiesta las dolencias del cuerpo y busca el alivio a sus dolencias físicas. También cuando afirma que está en permanente tensión y tiene que moverse continuamente.

El objetivo es lograr una relación de equilibrio interno y con el medio, más que la satisfacción. El fin que busca es logrado parcialmente. Sus malestares físicos se mantienen y él parece dispuesto a tolerarlos.

El lenguaje del erotismo oral primario está presente en el ejercicio laboral, por ejemplo cuando dice que si se pone tenso mientras conduce se tararea una canción y se tranquiliza. Es decir que el uso del erotismo es funcional a la tarea y le resulta útil su instrumentarla. Esta expresión da cuenta de una actividad autoerótica, al modo del bebé cuando se canta a si mismo.

En cuanto a la manifestación del lenguaje del erotismo sádico oral secundario, se percibe cuando dice que se tiene que aguantar, como apelando a un estado de sacrificio. No se observa tampoco en este aspecto, una resolución activa de los problemas que sufre.

No obstante puede mantener un precario equilibrio psicofísico, que está acorde con el uso de los lenguajes fálico uretral y oral primario que posibilitan un funcionamiento armonioso del aparato anímico, pudiendo aún controlar el agravamiento de la enfermedad, con una presencia del lenguaje del erotismo intrasomático aplacada.

2)

El ejemplo que prosigue muestra el desarrollo del trauma físico a partir del ejercicio de la actividad laboral. La intención es observar cómo se va instalando la patología progresivamente y con ella el cambio en los lenguajes del erotismo.

En este fragmento de entrevista, se aprecia el uso los lenguajes del erotismo, en el momento en el que hay una degradación mayor del yo, producida por la enfermedad, con respecto al entrevistado anterior.

Carlos 43 años. Casado, 10 años de antigüedad.

Sintomatología: Dolores de espalda, cuello y cabeza.

En el transcurso de la entrevista dice:

"Los médicos no me saben decir qué me pasa, tengo mareos, dolor de cabeza y dolor de espalda" "El médico laboral me dijo que tenía problemas cervicales, me duele cuando me agacho o me levanto rápido. Se caracteriza porque comienza cuando empieza el verano. Pero el dolor de espalda es todo el año y me toma hasta la mitad de la espalda. Pero ya no voy más al médico total...para qué si no hay solución, me dan antiinflamatorios pero no voy a estar toda la vida tomando remedios. "Afirma: "el trabajo es así y yo me la aguanto, depende de los turnos, es decir, si hay o no tráfico. El problema mayor es el tráfico porque el trabajo se alivianó mucho con la máquina expendedora de boletos porque hay menos contacto con el pasajero".

"Tuve un choque con un colega de la 174 que me tocó de atrás y me empezó a molestar el cuello, esto fue hace dos semanas mas o menos. Pero yo ya sé cómo es esto, los remedios que tengo que tomar y que tengo que seguir trabajando así que por ahora me la aguanto. Después veré". "Trato de hacer reposo, pero no puedo demasiado, hay que seguir, no puedo faltar".

Análisis del material

El relato toma al cuerpo y el dolor como el centro de interés Es así como el exceso de excitación, desborda al aparato y el yo no puede hacer uso de las defensas que protegen el ensamble sano de las pulsiones.

En este ejemplo se detecta más claramente que en el anterior, el uso del lenguaje del erotismo intrasomático. Claudicó la armonía que mantenía al anterior entrevistado entre la rutina y los movimientos corporales junto con la percepción, propios de los lenguajes de los erotismos oral primario y fálico-uretral.

Los dolores físicos aumentan, generándose el trauma óseo y crece el uso del lenguaje del erotismo intrasomático para revelar estados internos. Este conjunto de circunstancias son las que ocurren con todos los entrevistados que ya padecen la enfermedad.

Se puede apreciar que Carlos, cuando por diversas vivencias, tiene que hacer uso de otros lenguajes de pulsión como el sádico anal primario o el sádico oral secundario, el yo no puede darle cauce a la expresión pulsional y se vuelve a romper el equilibrio. Por ejemplo se destaca el lenguaje del erotismo sádico oral secundario, cuando expresa que *se la aguanta* como haciendo apelación a un estado afectivo del orden de la disposición sacrificial.

Del mismo modo que en el anterior entrevistado, lo utiliza en el sentido de que hay que tolerar sufrimientos físicos. Se repite también el lugar pasivo que detenta el yo.

Se puede inferir un estado de impaciencia que lo acompaña que también es propio del erotismo mencionado, pero mostrando el fracaso de medios yoicos para hacerse cargo de la resolución de tales necesidades pulsionales.

En el fragmento que explica que tuvo un choque de atrás con otro chofer de otra línea de colectivo, se puede observar la dificultad de procesar el

lenguaje del erotismo sádico anal primario y resuelve la situación en forma pasiva. Es la vivencia de haber sufrido la experiencia como un golpe que lo saca de un estado de repliegue personal. Como ser víctima de una agresión injusta. Es la expresión de la irrupción de un ataque sufrido en posición pasiva del yo. Es decir que al procesamiento de la impaciencia o el sentimiento de injusticia, el yo no le da cabida en lo anímico para ser procesado en forma satisfactoria.

Es probable que en esos momentos se intensifiquen los dolores, porque aumentan las tensiones musculares debido a que no consigue superar sus estados afectivos.

Se quiebra el refugio que construyó apelando a los lenguajes del erotismo fálico uretral y oral primario, donde podía encontrar una relativa paz que lo ponía a salvo de tensiones internas. Son momentos de fracaso en el equilibrio precario entre rutina y el componente esquizoide. De este modo la libido intrasomática incrementa sus alteraciones y los mecanismos autocalmantes ya no logran el objetivo de llevar el alivio a sus tensiones. Este entrevistado, como se recordará junto a la mayoría de ellos, no hizo otra actividad laboral más que la de conducir vehículos.

Conclusiones

Fueron reunidos estos casos porque presentan rasgos en común con elementos diferenciales. Se observa una relación inversa entre el agravamiento de la enfermedad y el equilibrio del aparato anímico.

En los relatos, hay un predominio del lenguaje del erotismo fálico- uretral en relación a la rutina, junto al oral primario, ligado al uso del colectivo donde se observa la relevancia de un mundo sensorial y motriz y la estimulación de la atención al conducir el coche.

Estos lenguajes del erotismo se complementan, pero en un estado de repliegue narcisista en donde muestran un psiquismo precario y el apego al aparato que es el colectivo. En estos momentos el yo se encuentra retraído, con escaso interés de investir al mundo sensible y una conciencia disminuida respecto de sus estados afectivos.

Cuando todavía sostienen un equilibrio en el aparato, como en el primer caso analizado, prevalecen el lenguaje del erotismo fálico- uretral y el oral primario.

El erotismo intrasomático va tomando más fuerza cuando se quiebra la alianza entre los dos anteriores, de modo tal que se agrava la dolencia física y el grado de tensión en el aparato como puede observarse en el segundo ejemplo.